

**INTERVENCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE
VENEZUELA EN REPRESENTACIÓN DE LA ALIANZA
BOLIVARIANA PARA LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA
(ALBA)**

**PLENARIA DE APERTURA DEL GRUPO DE TRABAJO ESPECIAL
SOBRE LA PLATAFORMA DE DURBAN PARA UNA ACCIÓN
REFORZADA**

Bonn, 4 de junio de 2014

Venezuela tiene el honor de hablar en representación de la **Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)**: Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua y Venezuela.

Sr. Presidente

Las negociaciones de Cambio Climático están en un punto crítico.

Desde la aprobación de la Plataforma de Durban en 2011, se han intensificado los ataques a los principios y provisiones de la Convención. Se pretende generar nuevos arreglos que borren las diferencias en cuanto a las diferentes responsabilidades de los países desarrollados y en desarrollo, y por consiguiente del compromiso que los primeros tienen en cuanto a mitigación, adaptación y compensación por pérdidas y daños; junto con financiamiento, transferencia de tecnología y construcción de capacidades. Estos compromisos fueron aceptados al firmar la Convención en 1992 y ratificar sus principios en Rio en 2012.

Al mismo tiempo se pretende impulsar mecanismos de mercado, cuya operatividad, efectividad y bases éticas están fuertemente cuestionadas, como una salida a la permanencia de los efectos de la crisis económica y financiera, y manteniendo la hegemonía de los

grupos actualmente dominantes, mediante la legitimación del derecho a contaminar para el que puede pagarlo y la mercantilización de la naturaleza y los seres humanos.

No podemos permitir que esto ocurra y no hay tiempo que perder.

Todos vivimos en el mismo planeta, formamos parte del mismo ecosistema y estamos amenazados por los desequilibrios que nuestra misma especie ha generado. Todos los seres humanos estamos amenazados por la catástrofe climática que apenas comienza, pero no todos de la misma manera. Tampoco nuestras responsabilidades son las mismas.

La verdad es clara y simple: Los países desarrollados han generado esta crisis, pero son los países en desarrollo y sus poblaciones más pobres y vulnerables, los que la sufren con más intensidad y se encuentran en mayor situación de riesgo. Esta sencilla verdad, integrada en los principios de la Convención, no puede ser ignorada. Como si fuera poco, irónicamente, son los países en desarrollo los que han aportado más reducciones de emisiones hasta la fecha emisiones.

No hay solución sin justicia.

Es preocupante y tristemente diagnóstico, que el Fondo Verde del Clima no haya recibido aportes significativos de los países desarrollados. El mismo secretario de las Naciones Unidas lo calificó en Varsovia como una "cáscara vacía". Se ha llegado incluso al extremo de proponer que sea manejado por el sector privado, a través de la banca privada.

Sr. Presidente

Ante la urgencia de la crisis queremos establecer algunas líneas bases de lo que debe ser ese acuerdo que esperamos con toda nuestra fuerza alcanzar en 2015.

Es preocupante que el régimen legal establecido por la Convención y su Protocolo de Kioto parece estar confundiéndose y desdibujándose

en las discusiones de ADP, lo que podría generar un vacío legal respecto de las garantías jurídicas con las que cuenta la comunidad internacional para la implementación de la Convención. Por ello, cualquier acuerdo futuro debe tener continuidad con lo logrado hasta ahora y fortalecerlo. Necesitamos que nuestros expertos legales trabajen en esta materia como uno de los temas centrales de la discusión

Los Principios de la Convención deben ser respetados, necesitamos reglas claras que garanticen que así sea, no declaraciones ambiguas con múltiples interpretaciones. Estos principios establecen una diferenciación de los países por sus responsabilidades históricas, esto debe reflejarse claramente en las provisiones del acuerdo.

Todos los compromisos deben ser medidos, reportados y verificados, incluyendo los compromisos de los países desarrollados en la provisión de financiamiento, tecnología y construcción de capacidades.

La adaptación y la mitigación son igualmente importantes y deben estar representadas en igual medida.

Son los pueblos, representados por sus gobiernos, los que tienen el deber y la responsabilidad de mediar y equilibrar los intereses de los distintos actores que hacen vida dentro de sus países. No es posible ni aceptable delegar responsabilidades de Estado en el sector privado. La Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático es una conferencia climática guiada por los países, no una ronda de negocios enfocada exclusivamente hacia nuevos mecanismos de mercado o un lobby para la empresa privada.

Sr Presidente

El tiempo apremia, gastamos horas, días, semanas ... girando alrededor de eufemismos y convencionalismos sin atacar los temas cruciales. Los pueblos sufren y se cansan, la madre tierra no espera.

Nos acercamos al final de un ciclo de negociación, se intensifican los

miedos y las esperanza, pero una pregunta nos acecha: El Protocolo del Kioto ha tenido inmensas fallas originadas en la inacción e incumplimiento de los países desarrollados. El segundo período de compromiso de Kioto, con sus notables faltantes y aun sin ratificar por suficientes países para que entre en vigencia, representa apenas el 15% de las emisiones mundiales.

Ningún instrumento puede tener éxito ante tal falta de compromisos, qué será diferente ahora?

Sabemos lo que esta en juego señor presidente.

El ALBA manifiesta una vez más, a usted y al mundo, nuestro compromiso inquebrantable con la salud climática del planeta. Estamos dispuestos a poner cuerpo y alma en esta tarea, pero estamos igualmente comprometidos por nuestros principios, nuestros procesos políticos y nuestra historia, a luchar sin descanso por la soberanía, la equidad, la justicia y el bienestar para todos los pueblos.

Olvidar el pasado es hacerse cómplice de las injusticias del presente.

No hay, ni podrá haber jamás, una solución sin justicia.

MUCHAS GRACIAS